
Francia, Real Madrid y la caída de la dinastía Messi-Cristiano

28/12/2018



Hacer un resumen del fútbol mundial en 2018 se antoja harto complejo. A priori, tres hechos marcaron significativamente el curso por encima del resto: la coronación de Francia en el Mundial de Rusia, el tercer título al hilo del Real Madrid en la Champions y la caída del duopolio Messi-Cristiano en el Balón de Oro.

Los galos, liderados por jóvenes estrellas de la talla de Paul Pogba, Kylian Mbappé y Antoine Griezmann asaltaron el firmamento del balompié y conquistaron el cetro del orbe por segunda ocasión en la historia, luego de haber ganado también en 1998.

Sin duda, Francia fue el equipo más estable en la lid del país de los zares y mereció subir al trono, aunque muchos especialistas criticaron al técnico Didier Deschamps por exhibir un estilo que premiaba el resultadismo por encima de la estética, pese a contar con muchos jugadores de primer nivel.

El triunfo en la gran final sobre Croacia por 4-2 hizo estallar de júbilo a Francia toda. Fueron tantas las celebraciones que la Torre Eiffel vibró más fuerte que nunca. El férreo trabajo en las categorías menores de los galos, quienes ya habían conseguido el título mundial sub-20 en 2013, tuvo premio.

Las notas más bajas del Mundial de Rusia fueron para Alemania, tras quedar eliminada en la fase de grupos por primera vez en la historia, y Argentina, que volvió a naufragar de la mano de Lionel Messi, el gran genio de alcurnia del FC Barcelona, convertido en plebeyo cuando viste de albiceleste.

Desde ya, todas las selecciones nacionales del planeta miran hacia Qatar, sede de la próxima Copa del Mundo entre el 21 de noviembre y 18 de diciembre de 2022, con estadios que parecen naves espaciales, pura ciencia ficción.

REAL MADRID, REY DE COPAS

El Real Madrid logró otro hito en 2018. Luego de vencer en la final por 3-1 al Liverpool, los merengues alzaron el trofeo de titulares de la Liga de Campeones de Europa por tercera temporada consecutiva y por cuarta vez en los últimos cinco años. Una barbaridad. Algo inédito y a todas luces irreplicable.

Los blancos de la capital española dejaron bien claro que son los reyes de copas, pues ya suman 13 en su palmarés, tras conquistarla en 1956, 1957, 1958, 1959, 1960, 1966, 1998, 2000, 2002, 2014, 2016, 2017, 2018.

De hecho, su más cercano perseguidor es el alicaído AC Milán, que suma siete, mientras más atrás se ubican el FC Barcelona, el Bayern Munich y el Liverpool, todos con cinco cetros en esa magna competición.

Párrafo aparte para el crack Cristiano Ronaldo, quien marcó 15 dianas en la Champions 2017-2018 y volvió a liderar ese departamento, para ratificarse así como el máximo artillero de todos los tiempos de ese torneo. El delantero portugués, que ahora milita en Juventus, acumula 121 dianas desde que debutó en la Liga de Campeones de Europa hace más de una década.

LA CAÍDA DE LA DINASTÍA MESSI-RONALDO

Luego de 10 años de la implantación de la dinastía Messi-Ronaldo por el Balón de Oro, los aires cambiaron y el premio fue a las vitrinas de otro jugador por primera vez desde 2007.

El centrocampista croata Luka Modric, avalado por la tercera coronación al hilo del Madrid en la Champions y por la fabulosa actuación de su país en el Mundial, ganó todos los premios individuales de peso en la temporada, léase el Balón de Oro, el trofeo FIFA The Best y las distinciones de Mejor Jugador de la UEFA y del torneo de Rusia-2018.

La conquista de Modric tuvo gran repercusión a nivel mundial, sobre todo porque el último futbolista en llevarse el Balón de Oro que no fuera ni Messi ni Ronaldo, era el brasileño Kaká, allá por 2007, cuando maravilló al mundo en las filas del AC Milán.

A estas alturas, muchos expertos ponen en duda si Messi o Cristiano volverán a levantar el Balón de Oro alguna otra vez en el futuro, sobre todo tras la aparición en escena del genial Mbappé y los nuevos conceptos expuestos este año a la hora de votar por el premio.

De hecho, Messi no apareció entre los tres mejores por primera vez desde 2006, pese a haber tenido los números más deslumbrantes a nivel exclusivamente individual de la temporada (además, el Barcelona apenas perdió dos partidos en toda la campaña entre Liga española y Champions, algo absurdo en el mundo de hoy, por la paridad reinante entre los clubes).

LOS OTROS, NO MENOS IMPORTANTES

Más allá del Mundial, la Champions y el Balón de Oro, el balompié vivió un 2018 brutal sobre un carrusel constante de emociones en todos los parajes del planeta.

En las principales ligas de Europa lograron coronarse el FC Barcelona, el Bayern Munich, el Juventus, el Manchester City y el París Saint Germain, cinco de las grandes superpotencias de la actualidad.

Mientras tanto, la Liga Europa, esa competición que vive a la sombra de la Champions, tuvo al Atlético de Madrid como nuevo monarca, hecho que ratificó la hegemonía de los equipos españoles en esa lid; de hecho en nueve de las últimas 15 ediciones el campeón siempre portó la bandera de esa nación ibérica.

En América, un hecho marcó el hito del año: la finalísima de la Copa Libertadores entre River Plate y Boca Juniors, los acérrimos adversarios de Argentina, para muchos la mayor rivalidad de la Tierra.

Después de suspensiones por lluvia, aplazamientos por disturbios y un sinfín de dimes y diretes, River logró alzar el título al imponerse por 3-1 en el partido de vuelta, escenificado en el estadio Santiago Bernabéu de Madrid tras quedar vetado el Centenario de Buenos Aires por los ataques realizados por hinchas radicales del club millonario contra el bus de los xeneizes.

Finalmente, el Real Madrid volvió a ganar el Mundial de Clubes, o el Mundialito, como muchos le llaman por el despropósito de torneo que representa para los fans del planeta.

Los merengues, sin despeinarse ni soltar una gota de sudor, derrotaron en la final por goleada 4-1 al club emiratí Al Ain, que había llegado al partido por la corona tras eliminar sorpresivamente a River, en la tanda de penales.

Así cerró el fútbol en 2018 y ya todos nos aprestamos para vivir las emociones del más universal de los deportes en el próximo año, en el cual se antoja obligatorio seguir la Copa América de Brasil y la primera edición del Final

Four de la Liga de Naciones de Europa.
